

EL SECTOR PRODUCTOR DE BIENES DE CONSUMO NO DURABLES EN
JALISCO.

Al Dr. Fernando Pozos Ponce, In Memoriam

Adrián de León Arias.

Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas.

Universidad de Guadalajara.

I. Presentación

Durante la segunda mitad del siglo XX, el sector productor de bienes de consumo identificados como tradicionales o de consumo no duradero, fueron la base de la estructura industrial del Estado de Jalisco. En de León (1988), Garza (1980) y Pozos (1996) se analizó su relevancia como motor de la industrialización jalisciense y diversas características de su desarrollo. A partir de entonces, poco se ha estudiado su dinámica y transformaciones.

En esta entrada de la enciclopedia, se ofrece un resumen estadístico de las principales características del sector productor de bienes de consumo no duradero que se liga a un estudio previo publicado en de León (1988). Con el objeto de presentar los resultados de esta presentación, enseguida de esta presentación, en la segunda sección, se caracteriza lo que es el sector productor de bienes de consumo tradicionales o de consumo no duradero.

En la tercera sección, parte central de esta entrada, se presenta el impacto de la dinámica del sector en Jalisco desde 1955 a 2003, para ofrecer la significación histórica y teórica de dicha dinámica, a manera de conclusión, en la cuarta sección.

En esta entrada se presentan mayormente información estadística generada a partir de los censos de manufactura, que a pesar de algunas diferencias es su clasificación, representa la base de datos más extensa en cobertura y periodicidad.

II. Definición del concepto

Durante los procesos de industrialización de los países en desarrollo, los economistas del desarrollo (ver para un ejemplo, Kuznets [1966] 1973, Villareal, 1997) consideraron relevante clasificar la estructura de la producción manufacturera de acuerdo al destino de los bienes en: bienes de consumo (durables y no durables), bienes intermedios y bienes de capital. Esta clasificación consideraba, entre otros aspectos, las materias primas utilizadas, la operación productiva realizada y al producto final entregado. También, en la base de esta clasificación estaba implícita una referencia a la *sofisticación* tecnológica con que en general se producían cada tipo de esos bienes. En particular, la producción de bienes de consumo no durables no requería una elevada tecnología, mientras que la de consumo durable y capital sí. Además de que los bienes de consumo no duradero atendían mercados masivos, con relativamente baja elasticidad de demanda ingreso¹ y bajo contenido de importaciones. Algunos economistas, como Lustig (1981) también denomina a este conjunto de bienes de consumo como *tradicionales* ya que corresponde a ramas de producción cuya instalación y desarrollo son más antiguas.

En este trabajo opto por una clasificación más cercana a la definición Lustig, e incluso, siguiendo a la misma, distingo entre bienes de consumo (no durables) tradicionales I y II, en función de si la manufactura está relacionada más o menos estrechamente con la agricultura. En particular, los bienes de consumo denominados como *tradicionales I* incluyen alimentos, bebidas y tabaco. En cuanto a los bienes de consumo definidos como

¹ La elasticidad-ingreso se refiere que a la relación entre crecimiento del ingreso y la demanda de un bien o conjunto de bienes. Si esta elasticidad es baja significa que al crecer el ingreso no hay una demanda mayor por esos bienes, que es el caso, por ejemplo, de los alimentos.

tradicional II incluyen textiles, vestido, madera, imprenta y otros. Esta clasificación de bienes de consumo no durable es también seguida en otros estudios, tales como Pozos (1996).

En el cuadro 1, se presenta una clasificación de la estructura manufacturera basada en el destino de los productos generados en cada rama productiva y que, en general, adapta la clasificación de los bienes por destino de Lustig (1981).

CUADRO 1

Clasificación de las ramas industriales por sectores y categoría

| Ramas productoras de bienes de consumo | Ramas productoras de insumos |
|--|-------------------------------------|
| Tradicional I | Intermedias |
| 8 Matanza de Ganado | 14 Otras Industrias |
| 9 Molienda de trigo y nixtamal | 17 Papel y sus productos |
| 10 Otros Alimentos | 19 Cuero y sus productos |
| 11 Bebidas | 21 Químicos básicos |
| 12 Tabaco | 22 Fibras sintéticas y plásticas |
| | 23 Abonos y fertilizantes |
| Tradicional II | 27 Otras industrias químicas |
| 13 Textiles (fibras blandas) | 28 Productos minerales no metálicos |
| 15 Vestimenta y calzado | 30 Productos metálicos |
| 16 Madera y Corcho | |
| 18 Imprenta y editorial | De bienes de capital |
| 24 Jabones y detergentes | 29 Industrias metálicas básicas |
| 25 Productos farmacéuticos | 31 Maquinaria no eléctrica |
| 26 Perfumes y cosméticos | 33 Equipo de transporte |
| Modernas | |
| 20 Hule | |
| 32 Maquinaria eléctrica | |
| 34 Construcción de automóviles | |
| 35 Otras manufacturas | |

Fuente: Adoptado de Lustig (1981).

A partir de esta clasificación, los economistas del desarrollo derivaron una teoría del desenvolvimiento industrial cuando un país pasaba de una estructura (subdesarrollada) de producción concentrada en bienes de consumo no durables hacia una estructura (desarrollada) concentrada en la producción de bienes de capital y de consumo duradero, transitando así hacia una estructura de mayor sofisticación tecnológica², así como de bienes con mayor elasticidad ingreso y mayor componente de insumos importados. Lo anterior también orientaba la estrategia de industrialización basada en la sustitución de importaciones; la sustitución de importaciones iría cubriendo tres etapas: primero sustituyendo importaciones de bienes de consumo no duradero, que aquí también identifico como de consumo tradicional, después los bienes intermedios y, al final, los bienes de consumo duradero y de capital. Y también a una serie de transformaciones en las actividades productivas observadas a partir del desarrollo histórico de las economías, (Kuznets [1966] 1973).

En los analistas del desarrollo económico en América Latina y en particular en México, a mediados de los años ochenta, con la apertura comercial y el abandono de la política industrial basada en el proteccionismo, la estructura de la manufactura dejó de ser referencia para el diseño de la política. Para seguir con una serie de políticas más orientadas a promover la exportación de manufacturas, en particular mediante la importación de insumos para ensamblado y exportación en los sectores electrónico y automotriz, y algunos otros productos terminados como cerveza y tequila, se abandonó

² Al respecto, véase Lustig (1981) y Hernández Laos (1986)

la política de promoción específica para los sectores productores de bienes-salario³, o también clasificados como de consumo no duradero o tradicionales, como se les denomina aquí. En esta entrada se revisa el desarrollo de la producción de bienes de consumo tradicionales en Jalisco en el último cuarto del siglo XX.

III. Impacto en Jalisco

El análisis de las empresas y trabajadores que producen los bienes-salario o de consumo tradicionales adquiere particular relevancia en el caso de Jalisco, ya que desde los orígenes de su proceso de industrialización, la producción de manufactureros se había especializado en la producción de este tipo de bienes. En León (1988) ya se señalaba que la transformación de materias primas en Jalisco databa de fines del siglo XVII y comienzos del XVIII, cuando se acentúa el crecimiento económico y demográfico de las regiones situadas al norte, el occidente y el oriente de la ciudad de México, lo cual provocó un desplazamiento de las manufacturas de lana y algodón hacia ciudades como Querétaro, Valladolid (Morelia) y Guadalajara, entre otras. Sin embargo, la industrialización, como actividad determinante, dinámica y moderna, data de la década de los cuarentas del siglo veinte y ha estado evolucionando a la par del desarrollo industrial nacional.

³ El concepto de sector productor de bienes salario o de consumo tradicional proviene de la economía clásica (*Principios de Economía Política* de David Ricardo, *El Capital* de Karl Marx) donde se distinguía a los bienes producidos por el destino de los mismos, en particular aquellos que eran objeto de consumo masivo principalmente por parte de los trabajadores. La relevancia de su estudio radicaba en que abaratando el precio de los bienes que los trabajadores consumen, se podría disponer por los propietarios de las empresas de mayores ganancias.

La industria jalisciense se había caracterizado anteriormente por una estructura acorde con el tipo de productos generados, que podría denominarse tradicional, esto es, concentrada en bienes de consumo como alimentos, bebidas, calzado y textiles. Por tratarse de bienes de consumo inmediato y masivo, encontraron un amplio mercado en razón del crecimiento económico local, regional e incluso nacional que se configuró comercialmente en torno a Guadalajara como centro de desarrollo en el occidente del país. Sin embargo, a lo largo del proceso de industrialización de las últimas décadas, esa estructura ha tenido profundas transformaciones, que en forma dinámica le han permitido avanzar en la producción de los llamados bienes de consumo moderno, intermedios y de capital, lo cual permite definir su estructura industrial como moderna.

Para el análisis que se desarrolla en seguida se ha construido una serie histórica del empleo, número de establecimientos y producción bruta total por tipo de bienes para las manufacturas jaliscienses desde 1955 a 2003 a partir de la clasificación presentada en el cuadro 1 y la estructura de clasificación de actividades y productos presentada en el apéndice de este artículo. Ahí se presentan las subramas, según sus códigos censales, que fueron utilizadas para integrar las ramas de interés en esta investigación.

En el cuadro 2 podemos observar que la producción de bienes de consumo tradicionales para el periodo 1955 a 1975 tenía una elevada participación en la producción bruta total manufacturera del estado: alrededor del 60 por ciento. Esta participación llegó a alcanzar un valor de casi 75 % del total en 1960. Se observa también que hay una disminución en la participación para los llamados bienes de consumo tradicionales I (alimentos, bebidas

y calzado) y una mayor participación para los bienes de consumo tradicionales II (textiles, vestido, madera, imprenta y otros).

CUADRO 2
JALISCO
MANUFACTURAS
Participación porcentual por destino de los bienes, 1955 - 1975

| | 1955 | 1960 | 1965 | 1970 | 1975 |
|------------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Bienes de consumo tradicionales I | 51.01 | 54.89 | 47.71 | 44.31 | 45.17 |
| Bienes de consumo tradicionales II | 9.38 | 19.98 | 18.16 | 15.97 | 13.87 |
| Modernos | 2.47 | 3.00 | 4.42 | 8.06 | 10.75 |
| Intermedios | 36.03 | 20.43 | 28.46 | 28.48 | 24.93 |
| Bienes de Capital | 1.11 | 1.70 | 1.25 | 3.18 | 5.28 |
| Total | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 |

Fuente: Censos Económicos, VI,VII, VIII, IX y X, S:I:C y clasificación presentada en el Cuadro 1

En cuanto a las características de estos sectores productivos, un aspecto relevante es el tamaño de los establecimientos manufactureros, medido por el número de trabajadores por establecimiento. En el cuadro 3 se presenta este indicador para Jalisco para los años comprendidos en el periodo de 1960 a 1975; se observa que si bien existe una tendencia hacia un mayor tamaño de los establecimientos, aumentando a su vez los niveles de tecnología y uso de capital, en el sector de bienes de consumo tradicionales I de estos años sigue predominando la pequeña y mediana.

CUADRO 3
JALISCO
MANUFACTURAS

Personal ocupado promedio por establecimiento, 1960 - 1975

| | 1960 | 1965 | 1970 | 1975 |
|------------------------------------|-------|-------|-------|-------|
| Bienes de consumo tradicionales I | 5.60 | 6.60 | 6.90 | 7.60 |
| Bienes de consumo tradicionales II | 11.30 | 12.30 | 15.70 | 18.30 |
| Modernos | 3.20 | 4.70 | 27.60 | 33.90 |
| Intermedios | 8.30 | 14.20 | 8.80 | 12.60 |
| Bienes de Capital | 8.20 | 7.30 | 8.10 | 17.90 |
| Promedio Total | 6.90 | 8.50 | 10.00 | 12.20 |

Fuente: Censos industriales y clasificación presentada en el cuadro 1.

Para principios de los ochenta, se observó un relativo estancamiento en el proceso de modernización industrial, tanto en Jalisco como en el país en su conjunto, lo que llevó a identificar un proceso de agotamiento de la industrialización basada en la sustitución de importaciones. Como resultado de los desajustes en las cadenas productivas y de los cambios de estrategia económica desde los gobiernos, se promovió una reestructuración hacia la exportación de productos principalmente manufacturados, sin referencia a su contenido tecnológico.

Con apoyo en de Pozos (1996), se puede extender el análisis anterior para el periodo de 1975 a 1988, dado que se pueden inferir las características de la transformación productiva del estado en la medida en que el muy relevante estudio de Pozos (1996) se explican las transformaciones productivas en la actividad económica para la manufactura y los servicios de las áreas metropolitanas de Guadalajara (AMG) y Monterrey, y la AMG comprende el 80 % de las manufacturas estatales. Los hallazgos de Pozos (1996), en lo que respecta a la manufactura, señalan que para 1975 a 1989, si bien la producción

de bienes de consumo tradicionales pierde importancia relativa respecto al total de la actividad económica, hay una mayor relevancia de las empresas medianas y grandes, que intensifican sus vínculos con los mercados regionales e internacionales.

En el cuadro 4 se presenta la participación, para el periodo de 1980 a 2003, de los bienes de consumo tradicionales clasificados como I y II. A partir del cuadro 4 se observa que los bienes de consumo tradicionales I continúan decreciendo, al igual que los tradicionales II. Los bienes de consumo tradicional en su conjunto han pasado de cerca del 60 a un poco menos del 50 por ciento.

CUADRO 4
JALISCO
MANUFACTURAS

Participación porcentual del PBT por destino de los bienes, 1980 - 2003

| | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 |
|---------------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Bienes de consumo tradicionales I | 35.30 | 36.34 | 40.41 | 28.68 | 35.75 |
| Bienes de consumo tradicionales II | 24.25 | 14.17 | 14.76 | 15.16 | 11.62 |
| Total Bienes de consumo tradicionales | 59.55 | 50.51 | 55.17 | 43.84 | 47.37 |
| Total Manufactura | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 |

Fuente: Censos industriales , XI, XIII y censos económicos 1994, 1999 y del 2004

Para complementar la panorámica, en el cuadro 5 presento la participación del empleo en bienes de consumo tradicionales para el periodo referido. En ese cuadro se muestra que la participación respecto a total de manufactura pasa del 55 al 49 por ciento; es decir: casi la mitad de los trabajadores se emplean en dichas actividades en el estado.

CUADRO 5
JALISCO
MANUFACTURAS

Participación porcentual del empleo por destino de los bienes, 1980 - 2003

| | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 |
|---------------------------------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| Bienes de consumo tradicionales I | 22.51 | 28.07 | 28.70 | 25.83 | 25.44 |
| Bienes de consumo tradicionales II | 32.47 | 29.98 | 29.49 | 28.91 | 23.46 |
| Total Bienes de consumo tradicionales | 54.98 | 58.05 | 58.19 | 54.74 | 48.90 |
| Total Manufactura | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 | 100.00 |

Fuente: Censos industriales , XI, XIII y censos económicos 1994, 1999 y del 2004

Respecto al comportamiento del tamaño de los establecimientos manufactureros de bienes tradicionales I y II para el periodo de 1980 a 2003, en el cuadro 6 se observa un incremento de 1980 a 1988, pero después disminuye y se mantiene más o menos constante, tanto en los bienes de consumo tradicionales I y II.

CUADRO 6
JALISCO
MANUFACTURAS

Personal ocupado promedio por establecimiento, 1980 - 2003

| | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003 |
|---------------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|
| Bienes de consumo tradicionales I | 22.51 | 13.97 | 10.07 | 10.09 | 9.84 |
| Bienes de consumo tradicionales II | 18.69 | 19.02 | 12.27 | 10.81 | 14.22 |
| Total Bienes de consumo tradicionales | 14.49 | 16.19 | 11.08 | 10.46 | 11.55 |

Fuente: Censos industriales , XI, XIII y censos económicos 1994, 1999 y del 2004

Entonces, para los últimos veinte años, se puede observar que la producción y el empleo en bienes de consumo tradicionales conservan una significativa importancia a pesar de que han disminuido en la participación del total del producto y el empleo manufacturero del estado. En términos de empleo, de acuerdo con los datos, en estos sectores están laborando alrededor de 160,000 trabajadores. Algunos estudios, como Partida (2002) que

han analizado el proceso de reestructuración, han observado que dicho proceso se ha dado más, por cambios en las organizaciones productivas, que en función de un proceso de modernización tecnológica. Es decir: mientras que se piensa en la modernidad, el dualismo persiste.

IV. Significación Histórica y Teórica

El hecho de que no se dé la relevancia histórica y analítica a las características de la producción de los bienes de consumo tradicional en la política industrial, deja al comercio internacional con el rol de asignador eficiente de los recursos entre las actividades productivas, lo cual, no implica que su relevancia haya disminuido. De hecho, la magnitud del empleo ocupado en estos sectores refleja la importancia que esas actividades representan, aun cuando la atención en términos de política económica e industrial se ha enfocado a sectores “modernos” como la electrónica o las partes automotrices. Al respecto, veáse –como ilustración- el *Plan Estatal de Desarrollo, Jalisco 2030*, donde si bien hay referencias al desarrollo de pequeñas y medianas empresas, que predominan en el sector productor de bienes de consumo no durable, no hay una política específica hacia el sector como si lo hay para la electrónica y desarrollo de *software*.

En términos de las implicaciones para la investigación y debate contemporáneo, el estudio de las características productivas de estos sectores sugiere una reactivación, ya que su modernización o incremento en su competitividad se presenta en un contexto

complejo, heterogéneo, en tamaños de empresas y características tecnológicas que requerirán un estudio más preciso para el diseño de sus políticas de desarrollo.

Bibliografía

De León Arias, A. (1988) “La gran industria y el desarrollo industrial”, en Rogelio Luna, C. Padilla, A. de León, J. Arroyo, *Jalisco desde la Revolución. Tomo XIII. Crecimiento industrial y manufacturero, 1940-1980*, Gobierno del Estado de Jalisco y Universidad de Guadalajara. Pp. 203-296.

De León Arias, A. (1989) “Industrialización, gran empresa y desarrollo regional: Perspectivas ante la modernización”, en Jacobo, Edmundo, Matilde Luna, y Ricardo Tirado (compiladores), *Empresarios de México*, Universidad de Guadalajara. Pp. 109-120.

Garza, G. (1980). *Industrialización de las principales ciudades de México*, México, El Colegio de México.

Gobierno de Jalisco, Poder Ejecutivo, *Plan Estatal de Desarrollo, Jalisco 2030*, Secretaría de Planeación, 2007.

Hernández, E. (1986), *La productividad y el desarrollo industrial en México*, Fondo de Cultura Económica.

Kuznets, S. (1973). *Crecimiento Económico Moderno*. (R. d. Romero, Trad.) Madrid: Aguilar.

Lustig, N. (1981) *Distribución del ingreso y crecimiento en México: Un análisis de ideas estructuralistas*, El Colegio de México.

Partida Rocha, R. E. (2002) *Empresas reestructuradas: innovación tecnológica, organización del trabajo y flexibilidad laboral: los casos de las industrias electrónica y alimenticia de Jalisco*, Universidad de Guadalajara.

Pozos Ponce , F. (1996) *Metrópolis en reestructuración: Guadalajara y Monterrey 1980-1989*, Universidad de Guadalajara.

Villareal, R. (1997). *Industrialización, deuda y Desequilibrio Externo en México: Un Enfoque Neoestructuralista (1929-1997)* (Tercera ed.). México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Apéndice

CLASIFICACION DE ACTIVIDADES Y PRODUCTOS

| | 1980 | 1988 | 1993 | 1998 | 2003* |
|-------------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| Alim./Bebid./Taba. | 3111-3140 | 3111-3139 | 3111-3140 | 3111-3141 | 3111-3122 |
| Textiles | 3211-3212 | 3211-3212 | 3211-3213 | 3211-3214 | 3131-3133 |
| Conf. Ropa | 3213-3220 | 3213-3219 | 3213-3220 | 3213-3221 | 3141-3159 |
| Calzado/Piel | 3230-3240 | 3230-3239 | 3230-3240 | 3230-3241 | 3161-3162 |
| Madera | 3311-3320 | 3311-3319 | 3311-3320 | 3311-3321 | 3211-3219 |
| Papel/Impresores | 3410-3420 | 3410-3419 | 3410-3420 | 3410-3421 | 3221-3231 |
| Farmaceutica | 3521 | 3520 | 3521 | 3522 | 3254 |
| Jabones./Limp./Dentrif. | 352222 | | | | 32561 |
| Perfumes/Cosmeticos | 352221 | | | | 32562 |

Nota: Solo se incluye para 1980 la actividad 352222 (fabricación de jabones, limpiadores y dentífricos) y 352221 (fabricación de cosméticos, perfumes y otras preparaciones de tocador); y para el 2003 la subramas 32561(fabricación de jabones, limpiadores y dentífricos) y la subrama 32562 (fabricación de cosméticos, perfumes y otras preparaciones de tocador), puesto que no se obtuvo información para los años anteriores.

* Para este año se hace la clasificación únicamente con base a las ramas de actividad.